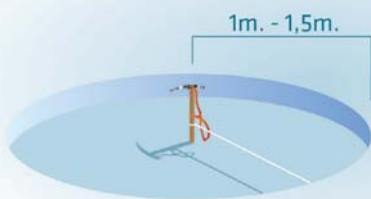


# El último Superviviente



## Construir un iglú en 7 pasos

Te explicamos cómo levantar tu casa de nieve paso a paso



Marca el perímetro del iglú. Pon un piolet o bastón en el centro y un radio de un metro

**1.** Lo primero que hay que ver es si se dan las condiciones que permiten construir un iglú, y esto depende no sólo de la cantidad de nieve, también de la temperatura. Hace falta nieve compactada (no sirve nieve polvo, la mejor es la que ha removido el viento) para que pueda ser cortada, y que, o bien estemos a una temperatura sobre cero, o muy por debajo de cero, porque necesitamos que los bloques de suelden entre sí para formar la estructura. Una vez que empezamos a cortar los bloques, tienen que soldarse rápidamente a los otros bloques, y eso sólo se consigue con nieve más húmeda o con temperaturas muy bajas, para que suelden al congelarse. Con 2 ó 3 grados bajo cero es muy difícil cerrar una bóveda, aunque pueden utilizarse esquís o tablas de snow o similar para soportar los bloques del techo, que será plano en este caso.

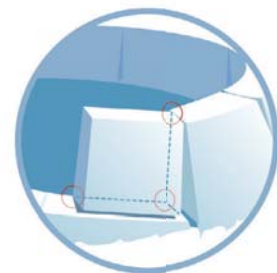
**2.** Lo segundo es encontrar nuestra cantera de bloques de nieve: un lugar donde podamos cortar bloques de nieve adecuada, teniendo en cuenta que se necesitan bloques lo bastante compactos para poder moverlos sin que se partan. Si la nieve no es bastante compacta, tendrás que ir pisando la zona y prensando antes de cortar los bloques.

Corta los bloques y coloca la primera serie de ladrillos de nieve en una construcción en espiral



**3.** Corta los bloques de nieve. Pueden cortarse con una pala de nieve, un piolet e incluso llegado el caso con las colas de un esquí, pero una sierra de nieve o serrucho un poco rígido (más fácil de conseguir) es la herramienta ideal. Con la sierra se cortan los cuatro lados, a continuación se mete la pala hasta llegar a la base del bloque y con un golpe seco se arranca el bloque. Cortar bloques exactamente cuadrados no es posible, así que aunque sean irregulares y de diferente tamaño, lo importante es que sean lo más compactos y grandes posible para que no se partan. (dimensiones aproximadas: 40x40x40). Los bloques se cortan como en una cantera: sacamos el siguiente cerca del anterior; si hay nieve suficiente podemos hacerlo en dos niveles, incluso con dos o más personas trabajando a la vez.

Cada nuevo bloque se apoya en el anterior, hay que ir inclinándolos hacia el interior a la vez que ganamos altura



**4.** Comienza la construcción en espiral, cada fila de bloques se apoya en los anteriores hasta cerrar progresivamente el espacio. Ve colocando la primera fila de bloques alrededor del perímetro, apoyando los bloques unos con otros, formando una especie de hexágono. Si sois varias personas, mejor: una que se quede dentro para ir colocando los bloques y otra/s que vayan cortándolos y dándoselos desde fuera.

La última pieza es la clave de la bóveda y se talla a la medida del agujero final



- 5. Coloca la segunda fila de bloques, inclinándolos hacia el interior, así hasta ir cerrando la cúpula. Hay que cortar bloques más pequeños y ligeros según subimos en altura. Recordad que un iglú no debe ser muy alto.**

Los bloques se van cementando con nieve blanda, con temperaturas bajas soldarán solos. Tapa con nieve las rendijas entre bloques para asegurarlos. La técnica de las cuñas de nieve es útil cuando los bloques no sueldan bien. Tanto para cortar cuñas como para alisar la zona de contacto entre bloques, viene bien tener una navaja.

- 6. Cierra la construcción abovedada con un bloque.** Para dar el último toque, echa nieve suelta encima del iglú y golpea el conjunto con la pala para que adquiera cohesión. Con el frío, la nieve adquiere la consistencia del hormigón. Pule también el interior con la pala, dejando la pared lisa, para que así puedan resbalar las posibles gotas que se formen de la condensación si el interior del iglú se calienta mucho, y no hacer goteras. ¡No olvidéis hacer aberturas de ventilación!

- 7. La puerta no se hace en el muro de nieve, sino que se cava en el suelo cuando el iglú está acabado;** haz el túnel de entrada, para proteger la entrada del viento y evitar que se escape el calor del interior, que salga del iglú como la cabeza de una tortuga. Y aprovecha para hacer la fosa de frío, una zanja más baja del lugar donde se duerme y que retiene el frío. Lo más fácil es hacerla entre la entrada y el lugar donde se duerme.



El túnel evita la salida del aire caliente, que se acumula en la parte superior del iglú



Tened presente que es peligroso dormir en un refugio de nieve sin la experiencia necesaria para hacerlo en condiciones. Para los primeros ensayos es mejor contar con otra protección (tienda, refugio de montaña)



Una vez hecho el iglú, cavamos desde el interior la abertura para la puerta y el túnel de entrada y salida

